

# **Dr. Kenneth Mathews, Génesis, Sesión 17, El vuelo y el sueño de Jacob en Betel, Génesis 27:41-28:22**

© 2024 Kenneth Mathews y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Kenneth Mathews en su enseñanza sobre el libro de Génesis. Esta es la sesión 17, La huida y el sueño de Jacob en Betel. Génesis 27:41-28:22.

La sesión de hoy es la sesión 17. Estamos viendo la huida de Jacob desde Beersheba a la tierra natal de su madre Rebeca en Harán. Y en el camino tiene un sueño y lo veremos en detalle también.

Entonces, nuestro pasaje comienza en el capítulo 27, versículo 41, hasta el capítulo 28, 22. A modo de recuerdo, hablaré de lo que ha ocurrido en la vida de la familia de Isaac. Y Esaú, quien es el hermano gemelo de Jacob y demuestra ser su archienemigo, comenta en el versículo 36 del capítulo 27, ¿no se llama correctamente Jacob? Y Jacob suena como el lenguaje de agarrar el calcañar, que era lo que hacía siendo niño en su vientre.

Agarra el calcañar de Esaú. Y entonces ya había una lucha dentro del útero de Rebeca. Y el significado metafórico de agarrarse al calcañar es engañar.

Y así, se lee en el 36, y me ha engañado estas dos veces. Él tomó mi derecho de nacimiento. Recuerde que hubo un intercambio por el guiso que había preparado Jacob y fue vendido a Esaú, quien dice que pasó hambre hasta la muerte.

Y Jacob recibió la primogenitura, aunque Esaú era el mayor de los dos gemelos. Y luego segundo, y ahora ha recibido mi bendición. Con engaño, como corresponde a su nombre, Jacob, engañó a su padre, y lo recibió de su padre, que era ciego, y sospechaba que Jacob no era quien pretendía ser, es decir, Esaú.

Pero aun así lo bendijo. Esto fue por la conspiración de su propia esposa, Rebeca, quien favoreció a Jacob y quería que recibiera la bendición del patriarca, quien luego recibiría la mayor parte de la herencia. Entonces, continuamos aprendiendo que la ira de Esaú ha fomentado un posible asesinato.

Y por eso, Rebeca le aconseja a Jacob que huya para salvar su vida. Ahora, todo esto es una reminiscencia, en mi mente, me recuerda, debería decir, Mateo 5:21, Sermón del Monte, y Jesús dice: Habéis oído que fue dicho al pueblo hace mucho tiempo, no mataréis, y cualquiera que mate será juzgado. Mateo 5:22. Pero yo os digo que cualquiera que se enoje con su hermano o hermana, será juzgado.

Y luego nuevamente, en 1 Juan 3, versículo 15, Juan dice: Cualquiera que aborrece a su hermano o a su hermana es homicida. Y sabéis que ningún asesino tiene vida eterna residiendo en él. Entonces, Jesús explica correctamente que aquellos que viven en el reino de Dios, aunque no hayan cometido un asesinato físico real, sin embargo, si tienen una actitud de enojo, odio y amargura hacia alguien, entonces, en efecto, es asesinato.

Entonces, ¿por qué es así? Es porque una persona que quiere asesinar puede no tener la posibilidad, la disponibilidad o la oportunidad de cometer un asesinato, ya sea porque las circunstancias no lo permiten o por miedo a ser atrapado. Pero aun así, esta persona podría ser considerada un asesino debido a su ira profundamente arraigada y arraigada. Ahora, retomemos a Jacob, quien huye para salvar su vida.

Comienza en el versículo 41 y continúa hasta el capítulo 28, versículo nueve: Su huida lo llevará lejos de la tierra. En la historia de Abraham, la tensión era tener un hijo prometido, lo cual se resolvió, como saben, por la intervención de Dios, quien produjo a Isaac a través del muy anciano Abraham y su esposa, Sara. La tensión en las historias de Jacob es terrestre.

Después de todo, saldrá de Harán, situada en el noroeste de Mesopotamia, con 11 hijos y una hija. Entonces, la procreación no es un problema que se esté realizando. Bendición que también recibe a través de la proliferación no sólo de su familia, sino también de sus rebaños, sus rebaños y luego simplemente de su riqueza.

Pero cuando se trata de la tierra, parece que Jacob tan pronto como está en la tierra, se escapa de la tierra. Aquí inmediatamente, estará fuera de la tierra por 20 años. Y tenemos que, como lectores, preguntarnos si, como Dios había prometido en su sueño en el capítulo 28, él, a su vez, realmente regresará a la tierra y será bendecido allí de acuerdo con las promesas hechas a Abraham y a Jacob.

Luego, más adelante en la vida de Jacob, dejó Canaán nuevamente y fue a Egipto, donde habrá, en medio de una hambruna, la oportunidad de bienestar. Y llegaremos a los detalles de ese relato cuando pasemos a la última serie de historias sobre José, el hijo favorito de Jacob, y los otros hijos de Jacob.

Ahora, mirando entonces el versículo 41, Esaú guardaba rencor. Ahora, la mayoría de las traducciones modernas dicen que Esaú fue odiado, odiado, mejor traducido, Esaú simplemente odió a Jacob. Entonces, como se puede ver en el texto hebreo, es un rechazo mucho más sólido y vigoroso de la planificación por parte de Esaú.

Entonces, se dijo a sí mismo, cuando su padre falleciera, entonces se vengaría y mataría. Y él dice, hermano mío Jacob, todo esto te recuerda, ¿no es así? Te recuerda a Caín y Abel, la lucha que debió haber ocurrido entre los dos y cómo Caín, en su maldad, en realidad asesinó a Abel. Aquí el asesinato no se produce, pero está al borde del precipicio.

Y entonces, no sabemos cómo Jacob, cómo se enteró Rebeca de esto. Pero en el versículo 42 se nos dice que este era el complot de Esaú. Esto estaba en su corazón.

Ahora, Rebeca tendrá que explicar por qué Jacob debería huir, o crearía tensión adicional entre ella y su marido engañado, Isaac. Entonces, ella usa una estratagema. Esto es parte del motivo, la idea que recorre la historia de Jacob y realmente todos los relatos patriarcales.

Y eso es engaño, engaño, mentira. Podemos pensar en esto como manipulación humana, a pesar de las promesas de Dios, a pesar de cómo parece que las promesas de Dios se están cumpliendo, que las oraciones están siendo respondidas según el cronograma de Dios. Sin embargo, la condición humana es siempre una que quiere afianzarse, quiere controlar y quiere lograr el mejor resultado en lugar de confiar el resultado a Dios.

Así que aquí está otra vez con Rebekah. Ella toma el control, como lo había hecho con el engaño de su marido. Esta vez, usa una estratagema para decir: tenemos que despedir a Jacob para que pueda obtener una esposa de la casa de mi padre. Ella dice, allá en Harán, donde estos son verdaderos adoradores del Señor Dios, no idólatras como los que encontramos entre los cananeos y otros grupos étnicos aquí en la tierra. Ahora recordarás lo importante que era eso para Abraham.

Abraham envió a su siervo en el capítulo 24, de regreso a la casa de la familia del hermano de Abraham, Nacor, quien dio a luz a Betel. Y él engendró a Rebeca, y también a Labán, hijo o hermano de Rebeca, debería decir. Y eso es lo que tenemos en mente cuando se trata de la razón para ir, es encontrar un verdadero Yahvista, un verdadero adorador del Señor Dios para que sea la esposa del primero, Isaac, y su esposa fue Rebeca.

Y luego también aquí encontraremos que serán dos esposas, más sus siervas en lo que respecta a Jacob. Entonces, sigamos entendiendo la naturaleza de esta estratagema. Entonces, cuando supo esto, le dijo a Jacob en el versículo 43: Ahora pues, hijo mío, haz lo que te digo.

Entonces, Jacob es un cómplice de la conspiración; él es responsable de su comportamiento. Así que huye inmediatamente a Harán, donde mi hermano Labán, y quédate con él por algún tiempo. Ahora bien, por un tiempo no hay una traducción precisa.

La mayoría de sus traducciones tardarán unos días. Y eso es lo que se lee en el texto hebreo. Por lo tanto, ella anticipaba plenamente que este no sería un acuerdo permanente.

Luego, después de un corto período, Esaú se olvidaría de dejar ir su ira, al menos modificarla, y Jacob regresaría. Y concluye, ¿por qué debería perderlos a los dos en un día? Creo que lo que ella tiene en mente es que pierde a su hijo Jacob porque

podría ser asesinado por Esaú. A su vez, Esaú, podría haber venganza contra Esaú por parte de miembros de la familia, y Esaú podría ser ejecutado.

Creo que eso es lo que ella tiene en mente: perder a sus dos hijos. Y esto sería problemático; volveríamos a donde empezamos con Sara, que era estéril, y luego Rebeca, que empezó, que estaba empezando como estéril. Entonces, ¿quién será el sucesor de la herencia y las promesas de la familia?

Entonces, esto sería visto como la pérdida más grave, incluso más allá de las emociones de los padres que pierden a sus hijos. Versículo 46. También estaba allí Basemat, hija de Elán el hitita.

Fueron una fuente de dolor para Isaac y Rebeca. Entonces, ella estaba terriblemente preocupada por estos matrimonios que se estaban llevando a cabo, matrimonios de hititas que eran idólatras. Y eso es lo que tenemos en mente aquí.

Al volver al capítulo 27, dice: Me disgusta vivir gracias a estas mujeres hititas. Ella parece decir que no vale la pena vivir la vida si vamos a conformarnos con que Jacob se case también con lugareños. Pero la palabra disgusto podría traducirse mejor como odio.

Entonces, ella estaba aborrecida, una palabra mucho más fuerte, ¿no es así?, con lo que había ocurrido con su hijo mayor Esaú. Continuando con nuestra lectura, si Jacob toma esposa de entre las mujeres de esta tierra, de mujeres hititas como éstas, mi vida no valdrá la pena ser vivida. Así que ahora vemos que, aunque hay ecos de la historia de Abraham, hay un contraste significativo.

Abraham envió a su sirviente a buscar una esposa para Isaac. No quería que Isaac abandonara la tierra. Bueno, en este caso, tanto el padre como la madre alientan y despiden a Jacob fuera de la tierra.

Entonces, en el versículo 1 del capítulo 28, Isaac llamó a Jacob y lo bendijo y le ordenó; No tenemos el contenido de esa bendición, pero sospecho que sería similar a lo que encontramos en la bendición en el capítulo 27, comenzando en el versículo 27, donde dice que Isaac bendijo a Jacob. Pero aquí está el mandamiento, la prohibición: no os caséis con una mujer cananea. Y esto se llama endogamia, donde hay matrimonio dentro de la familia, a diferencia de la exogamia, que es fuera de la familia.

Esto sería de vital importancia para mantener la solidaridad de la familia, la unidad de la familia, la perpetuación sin amenaza, se propone o se piensa, de la herencia y de la bendición. Pero él lo envía de regreso a Padan Aram, aquel lugar del Noroeste, a la casa de Betuel, el padre de Rebeca. Y Betuel es padre, dije, de Rebeca y también de Labán.

Y discúlpeme, sí, Rebekah. Toma allí, pues, una mujer de entre las hijas de Labán. Y luego ofrece esta bendición.

Quizás esta sea la bendición que le dio a Jacob: Que Dios Todopoderoso te bendiga. Esto nos recuerda la promesa de la procreación.

Podemos remontarnos hasta Génesis 1, versículo 28, donde Dios bendice a la familia humana y les habla y les promete y les ordena procrear y ejercer dominio, y que los bendecirá. Esto es para todos los pueblos. Eso es lo que estamos considerando aquí, una procreación.

Que él te dé a ti y a tu descendencia la bendición dada a Abraham. Y luego la tierra prometida, para que tomes posesión de la tierra donde ahora habitas como peregrino, extranjero, la tierra que Dios le dio a Abraham. Y entonces aquí tenemos esa continuidad de descendientes y unidad en la familia.

Entonces, lo que queremos recordar es que el idioma traducido como Dios Todopoderoso no es una traducción del hebreo. Se basa en el Antiguo Testamento griego, que tradujo del griego al hebreo, que es un nombre de Dios. El Shaddai.

Realmente no sabemos el significado de Shaddai. Lo que sí sabemos es que los patriarcas tendían a utilizar los términos genéricos El y Elohim, que significan Dios, y en varias descripciones. Y al hacerlo, El Olam, Dios Eterno, El Elyon, El Roy, eso es lo que encontrará, pero el más popular es El Shaddai, el mismo idioma que se usó para Abraham en el capítulo 17.

En ese capítulo tenemos un prólogo sobre las promesas hechas por El Shaddai y una advertencia a vivir de acuerdo con el camino y la palabra del Señor. El Shaddai es identificado en varios lugares como el nombre del pacto Yahvé, quien hizo un pacto con los padres y luego también con el pueblo de Israel. Ahora, Esaú se enteró en el versículo 6 que la familia estaba terriblemente angustiada, furiosamente angustiada, porque él se casaba con las mujeres hititas.

Quizás el pobre Esaú, y no parece ser la persona más brillante. Ciertamente es débil en sus habilidades sociales. Entonces, creo que decidió, bueno, tal vez pueda construir un puente, reconciliarme.

Si me caso con una hija de Ismael, después de todo, Ismael es parte del grupo familiar, el hijo mayor nacido de Abraham, aunque no de Sara, sino de su sierva Agar. Así lo hace. E Ismael, por supuesto, no era el hijo favorecido, y aparentemente hizo poco, aparentemente hizo poco para ayudar a sanar el cisma que había ocurrido en la familia.

Entonces, hay un matrimonio mixto entre estos dos descendientes, Ismael, el padre, en términos generales, de las tribus árabes, y luego Esaú, el padre del

grupo étnico edomita. Ahora, pasamos a lo que sigue. Lo que sigue es el sueño que ocurre en el camino.

Y queremos ver esto en detalle porque incrustado en esto, comenzando con el versículo 10 hasta el final del capítulo, el versículo 22, encontraremos promesas hechas por Dios a Jacob con respecto a su futuro inmediato en Harán y luego su regreso. Y veremos esto reiterado en varias ocasiones a través de la narrativa de Jacob. Luego, cuando lleguemos al capítulo 35, veremos su restauración completa en este lugar donde se encuentra por primera vez con Dios en medio de este sueño.

Bueno, aquí hay otro eco de la historia de Abraham, que muestra la identidad de Jacob con las promesas abrahámicas. Y eso es un sueño. Y recuerdan en el capítulo 15, donde las promesas del pacto hechas con Abraham son formalmente ratificadas a través de un acto de ritual, donde allí los animales fueron cortados, y los pedazos fueron puestos paralelos con un pasillo entre los dos.

El recipiente de fuego que representaba la presencia de Dios se movía entre las piezas. Mientras tanto, Abraham estaba viendo esto a través de un sueño. Señalaré que él era un observador pasivo y que las promesas entonces pesaban sobre los hombros de Dios mismo y sólo de él.

Bueno, Jacob salió de Beerseba, y ese fue un largo viaje hasta Harán, otro país fuera de Canaán. En la región de Paddan Aram, u otra expresión para esa región, Aram y Naharaim , que sería el Aram de los dos ríos, tienes el Tigris y el Éufrates.

Eso tiene que ver con el noroeste de Irak. Y Aram se convierte entonces en el escenario de los arameos. Y es por eso que el grupo familiar de Betuel y Labán, Raquel, será identificado como arameo debido a su ubicación.

No se los identifica como hebreos. Eso es exclusivo de Abraham y su descendencia. Entonces Jacob salió de Beerseba y se dirigió a Harán.

Cuando llegue a un lugar determinado, el lugar del idioma será cada vez más importante. Y eso es lo que tenemos aquí a la vista, el significado del lugar. Entonces, aquí, en el versículo 11, observe cómo la palabra lugar aparece tres veces.

Cuando llegó a cierto lugar que eventualmente llamará Betel, que significa casa de El, la casa de Dios, se detuvo a pasar la noche porque el sol se había puesto. Tomando allí una de las piedras, se la puso debajo de la cabeza y se acostó a dormir.

Entonces, en el versículo 11 de la Biblia hebrea, la palabra lugar aparece tres veces. En la mayoría de sus traducciones, esto se reflejará. Entonces, si miras conmigo los versículos 16 y 17,

cuando Jacob despertó de su sueño, de su sueño, pensó, seguramente el Señor, y ves Señor aquí está Yahweh, está en este lugar, de nuevo lugar, y yo no estaba. consciente de ello.

En otras palabras, cuando llegó no reconoció que era un lugar santo. Y luego continúa diciendo, o más bien dice el narrador, que tuvo miedo. Eso es algo común cuando aparecen Dios o sus ángeles, sus mensajeros.

La gente suele responder con miedo. Están acosados por el miedo por la presencia todopoderosa, el sentimiento del otro, la trascendencia de Dios y toda su majestad y poder. Él es verdaderamente Dios Todopoderoso El Shaddai.

Y entonces, dice, ese es Jacob, ¿qué tan maravilloso es este lugar? Esta no es otra que la casa de Dios. Esta es la puerta del cielo. Siempre ha habido algo misterioso acerca de cómo una persona podía poner su cabeza sobre una piedra.

Y de hecho, la piedra se volverá importante y eso lo veremos también en este sueño en Betel y los eventos que le siguen. Bueno, hay otra forma de traducir el idioma y la encontrarás en algunas de tus traducciones. Lo puso al lado de su cabeza o quizás al lado, quizás en la parte superior de su cabeza.

Las piedras son una característica importante del culto en el antiguo Cercano Oriente. Y así será también aquí. Entonces, toma esta piedra, nuevamente, sin reconocer, sin darse cuenta de que Dios está presente.

Además, no intuye que esa piedra —no lo dice— esté en un lugar sagrado. Aún no es una piedra para ser piedra de adoración. Ahora, aquí está su sueño, y esto es lo que vio.

Ves el verbo vio. Esto es lo que vio. Una escalera.

Ahora quizás tengas la escalera de traducción. Escalera es, creo, una buena traducción. Y ambos cumplirán su propósito porque, especialmente la escalera del lenguaje, recuerda lo que encontramos en el evento de Babel.

Donde en el capítulo 11, como recordarán, se construye una torre y su cima llega al cielo. O puedes traducir ese cielo. Y aquí también vio una escalera apoyada en la tierra.

Entonces, puedes imaginar lo que vio Jacob. Con su cima, su cabeza, llegando al cielo. Y puedes traducir ese cielo.

El punto de las imágenes aquí es que ahora tenemos una conexión, un vínculo entre la esfera celestial, la esfera divina y la morada terrenal concreta. De nuevo, el lugar. Luego se nos dice que esta conexión entre el cielo y la tierra está además conectada en virtud de los ángeles de Dios.

Ahora, esta traducción, ángeles, es buena. Pero podría ser más una interpretación genérica, mensajeros de Dios que ascendían y descendían por él.

Entonces dan la impresión de que tienen una misión. Y que están vinculando a los dos, Dios y también Jacob. Ahora bien, los ángeles son muy importantes en el relato patriarcal.

Y también, los lectores de Génesis desde la perspectiva de la generación de Moisés y sus sucesores, la importancia del ángel del Señor, que está comprometido en liberar al pueblo en Pesaj de su exilio en Egipto. Y luego el ángel del Señor los conduce por el desierto. Entonces, en última instancia, el ángel del Señor habría sido de vital importancia para los lectores, sabiendo que Dios está presente.

Y cuando se trata de la idea de la presencia de ángeles, encontrará eso en muchos lugares en pasajes anteriores que ocurren en la historia de Abraham. Recuerda, por ejemplo, cómo el ángel del Señor rescata la huida, la expulsión de la sierva. Sucedió en el capítulo 16, Agar y su hijo Ismael.

Y luego los tres visitantes y los dos eran Salomón Gamora, quien participó en el rescate de Lot. Y luego encontramos, y eso está sucediendo en los capítulos 18 y 19. Y luego el rescate de Isaac en el capítulo 22, cuando a Abraham le falta poco para sacrificar a su hijo y el ángel del Señor habla desde el cielo.

Entonces, los ángeles se volverán importantes en tu lectura. Ahora, los ángeles son seres espirituales y no corpóreos. Siempre están representados como figuras masculinas en el pronombre masculino.

Tienen cierta competencia y capacidad para saber lo que está sucediendo en la tierra y entre el pueblo de Dios. Entonces, están ascendiendo y descendiendo sobre él. Y luego pasamos al versículo 13.

Allí arriba estaba el Señor. Ahora bien, esto es un enigma interpretativo, una dificultad, porque arriba se puede traducir de diferentes maneras y no se aparta del hebreo. Porque en hebreo, la palabra podría ser él refiriéndose a Jacob.

Entonces ahí arriba o encima de él. La palabra arriba también puede significar al lado. Entonces, podríamos imaginar que si él estuviera en la tierra, estaría al lado de la escalera o al lado de Jacob.

Si él está en el cielo, o ellos, es decir, bueno, yo debería decir el Señor, él, sería que él está por encima de eso en su apariencia celestial, celestial allí. Entonces allí estaba el Señor. Eso tiene que ver en gran medida con la teología de la presencia de Dios.



Ese es un aspecto teológico muy importante de cómo Dios se relaciona con la comunidad humana en virtud de su presencia. Esto será importante para la supervivencia de Jacob porque viaja solo. No tiene servicio de escolta ni ejército.

Está solo en el desierto, sujeto a todo tipo de travesuras que puedan ocurrir. Vive en un ambiente hostil a causa de Labán, el padre de sus dos esposas, Lea y Raquel. Eso es lo que se ve en el versículo 15, donde dice: Yo estoy con vosotros.

La teología de la presencia, la promesa de Dios de presencia protectora, de hacer prosperar su presencia. Y ahora pasemos a la identidad de Yahweh. Él dice en el versículo 13: Yo soy Yahweh.

Ahora bien, lo importante de eso en términos de su identidad es lo que sigue. El Dios de tu padre. Ahora, la palabra padre simplemente significa antepasado.

Puede significar padre, puede significar abuelo, puede significar antepasado. En este caso, Abraham es su abuelo. Y luego el Dios de Isaac.

Bueno, sucederá que Jacob será agregado a la identidad de Yahweh, el Dios de los hebreos, el Dios particularmente de Israel. El nombre de Jacob tomará un segundo nombre, Israel. Jacob se convertirá en Israel.

Israel se convertirá en Jacob. Todos sus 12 hijos son, en última instancia, padres de 12 tribus de Israel. Y luego sonará para recordarte lo que quizás hayas escuchado muchas veces al leer las Escrituras.

El Dios de tu padre, Abraham, Isaac y Jacob. Así pues, se reitera la promesa. Les voy a dar una gran cantidad de descendencia, incluso como el polvo de la tierra, recordándonos la imagen que se usó antes con Abraham en que Dios prometió que su descendencia sería tan numerosa como la arena de los mares.

Y entonces todos los pueblos de la tierra serán benditos en ti y en tu descendencia. Bueno, eso nos lleva de regreso a 12:3 donde se dice que todos los pueblos a través de Abraham y sus descendientes serán una bendición para los grupos étnicos que honran a Yahweh y las promesas hechas a Abraham. Y aquí está de nuevo.

Y la pregunta es, ¿va a ser él, es decir, Jacob, maltratado o va a ser bendecido? Ahora, inicialmente, de varias maneras, será maltratado. Pero finalmente termina en un tratado de paz entre los dos. Y entonces hay un abismo que es iniciado por Labán, pero luego, finalmente, se produce una restauración.

Entonces, pasamos de la elaboración de las promesas y miramos nuevamente el versículo 16. Cuando Jacob despertó, identificó que había visto al Señor. Ahora quiero reconocer con ustedes la importancia que les he estado diciendo una y otra vez sobre cómo son los convenios.

lenguaje que se usa y tiene que ver con una relación entre el Dios del pacto, Yahweh, y luego la segunda parte, Abraham y sus descendientes.

Así, una relación se construye sobre la teología de la imagen. Dios ha creado a todos los hombres y mujeres como personas que como personas pueden tener una relación personal con Dios que también es persona. Y como nos aclara el Nuevo Testamento, él es tres personas unidas en un solo ser, una sola esencia.

Y así, ahora Jacob está llegando a conocer personalmente a Yahweh, el Dios de sus padres. No es sólo teórico, y no es sólo un conocimiento del pasado que relata historias de la relación de Dios, Sus apariciones a Abraham e Isaac, y sus respuestas en sueños y al responder a las promesas habladas de Dios. Entonces, está desarrollando una relación con Dios.

Su propia relación con Dios. Muchos de nosotros que crecimos en el contexto de un hogar cristiano reconoceremos que llega un punto, y esto fue cierto en mi caso; Tiene que llegar un punto en tu vida en el que no dependas de la fe de tus padres o abuelos. Más bien, es tu propia fe personal la que se pone en la revelación que Dios nos ha dado.

En el caso de Jacob, será El Shaddai, Yahvé. En nuestro caso, es mucho más específico. Debido a que Dios en Jesús ha venido a esta tierra, se nos dice que ofrezcamos el reino de Dios, en el cual tenemos una relación con Dios.

Y que vino para asegurar que tuviéramos esta relación con el Padre por el perdón de los pecados en la vida que tenemos dentro del Dios trino, nuestra vida en Jesús, y Jesús que envió su Espíritu a nuestras vidas. Y entonces, tenemos que ser dueños de nuestra propia fe. Aquellos de nosotros dependemos erróneamente de conocer y escuchar las historias de nuestros abuelos y padres.

Tenemos que llegar a un lugar como Abraham, donde Abraham creyó a Dios, y le fue contado, le fue contado como buena posición, como justicia, como buena posición ante Dios. Y veremos entonces que Jacob pasará por una serie de luchas en su vida. El gran engañador, a su vez, será engañado.

Y la consecuencia de eso no es un rechazo, ni una respuesta intermitente y enojada, sino que progresivamente llega a un lugar de confesión y confianza en el Señor. Ahora, siguiendo con lo que encontramos en 16 y 17, como suele ser el caso en la Biblia, hay un nombre que está asociado con el evento. Aquí, el lugar en el versículo 17 se identifica como la casa de Dios.

En otras palabras, esto no debe entenderse de una manera más bien burda y literal, que Dios está sentado allí en un gran palacio, sino más bien que esta es la presencia de Dios e

interesante, no en el cielo, sino en la tierra, y esta es la puerta del cielo. Éste es el medio de entrar al cielo. Ahora bien, ¿qué es el cielo? Es la presencia de Dios.

La presencia celestial de Dios que existe esta conexión. Y Dios se ha revelado a Jacob. Y Jacob le recibió.

Y muestra su fe cuando dice: Yo no lo sabía, pero ahora veo que Yahweh está en este lugar. Este es un lugar sagrado debido a la presencia de Dios en Sus mensajeros enviados. Entonces, debemos tener esto en cuenta.

Nuevamente, probablemente haya en la mente del autor una referencia a lo que ocurrió en la Torre de Babel. Recordarás un juego de palabras con la palabra Babel, que significa confusión, mientras que los babilonios entendían que Babilonia significaba la puerta de los dioses. Y entonces, esta es la verdadera puerta de entrada a Dios.

Entonces, temprano a la mañana siguiente nos enteramos de que hay un pilar. Ahora se convierte en una piedra sagrada. La piedra que había puesto debajo de su cabeza, la erigió como columna y derramó aceite sobre ella.

Ahora sabemos que en el antiguo Cercano Oriente, las piedras y las que se usaban y tallaban para las columnas, en este caso, el adorno del aceite, representativo de la presencia de la riqueza, la presencia de Dios en el caso de Jacob. Y es un acto de adoración de su parte. Esto fue cierto para Sus predecesores, Abraham e Isaac, cuando tuvieron estas apariciones de Dios que fueron transformadoras.

Su respuesta fue inclinarse en adoración y construir altares. Aquí Él toma esta piedra conmemorativa y la coloca como una señal en la tierra. Él está dejando la tierra.

Él se va de Betel. Esto está en la sección norte de Canaán, Betel. Y Él saldrá de Canaán e irá a Aram.

Y entonces, al establecer este pilar, es un acto de fe de su parte. Dios no sólo estaba allí, sino que este es el lugar al que regresará. Él expresa esa fe y fidelidad en el versículo 20 y siguientes, donde hace un voto.

Y aquí está el significado entonces del nombramiento de ese lugar. Capilla para marinos. Hablamos de ello, por supuesto, como un lugar.

Betel es un pueblo que crecerá, dicho sea de paso, en gran tamaño e influencia en la vida futura de Israel. Pero comienza a ser reconocido como un lugar sagrado asociado a uno de los padres, Jacob. Entonces, esto es Betel, y significa literalmente en hebreo, casa.

Esa es la palabra Beth. Y luego El, la casa de Dios. Ahora, la casa de Dios sería, y los dioses, si estuvieras hablando de las casas, es la idea de un templo.

Y es la residencia de los dioses. Y aquí, por supuesto, El se refiere al único Dios

verdadero, Yahvé. Ahora, en los versículos 20-22, vemos este voto que se hace.

Y este voto que Él hace ha sido muy mal entendido. Y es decir, ¿tenemos una declaración condicional? Si haces esto y aquello, entonces decidiré adorarte, serte leal y fiel. ¿O es más que una suposición de que Dios cumplirá Su Palabra, sino que la expresa como un voto? Él está haciendo un compromiso por fe como lo hizo Abraham al decir, en efecto, sé que me vas a traer de regreso, y quiero que sepas que te seré leal.

A partir de ahora, serás verdaderamente mi Dios. Y te seré leal incluso como tú me has demostrado tu lealtad. Entonces, el versículo 20 dice que Jacob hizo un voto.

Esto lo distingue de Abraham e Isaac, diciendo, si Dios quiere estar conmigo, ¿ven?, esa es la teología de la presencia. Reconociendo que si el Señor está con él, entonces habrá protección y prosperidad. Y Él velará por mí en este viaje que emprendo y me dará alimento para comer y ropa para vestir.

Ahora, esto será importante para la comunidad de fe durante su viaje por el desierto cuando Dios hizo eso mismo por ellos, proporcionándoles comida y también ropa. Ropa que, de hecho, no se desgastaba. Versículo 21, de modo que la consecuencia es que regresaré sano y salvo a la casa de mi padre.

Ahora observe que dice allí como un juego con la idea de la casa de mi padre. Entonces, Dios realmente excederá esta promesa al traerlo de regreso a la casa de su padre. No sólo a Betel, sino a Betel y luego a Beerseba.

He aquí, pues, su acto de consagración, su acto de devoción. Entonces el Señor será mi Dios. Entonces el Señor será mi Dios.

Y esta piedra que he puesto como columna será la casa de Dios, Betel. Y de todo lo que me deis, os daré el décimo, lo que nos recuerda cómo Abraham le dio una décima parte del botín a Melquisedec como acto de reconocimiento de que él y Melquisedec eran coadoradores de Yahvé, Yahvé el único verdadero. Dios que allí se identifica como El Elyon. Y está mostrando el mismo tipo de fe y devoción que tenía su abuelo.

Y entonces, esto es lo que tenemos en mente cuando se trata de la perpetuación de las promesas ahora en Jacob. Y como dije, aquí está la tensión. Capítulo 29, llega a Paddan Aram.

¿Volverá? Qué ironía. Rebekah pensó que se iría unos días, pero serán 20 años completos. Rebeca nunca volverá a ver a Jacob.

Ahora, a modo de conclusión, simplemente me gustaría recordarnos cómo en el Nuevo Testamento aparece la noción de la presencia de Dios en Jesucristo y que tenemos la presencia de ángeles en la vida de Jesús. Y Jesús se identifica en una ocasión con uno de sus futuros discípulos cuando en Juan 1, versículo 51, se identifica con esta escena aquí con Jacob. La lección que se debe aprender aquí es, como hemos dicho cada vez, que

Dios está superando los pecados, las debilidades, los fracasos, el egoísmo, la codicia de esta familia, las luchas y las divisiones que ocurren.

Él reemplaza eso por actos notables de gracia y misericordia, curando donde se requiere curación y sustentando donde se requiere sustentación. Cumplió sus promesas para no solo hacer que los padres e Israel vinieran, los sustentara, los preservara y les proveyera. Debido a su amor por los padres, su naturaleza amorosa, su carácter amoroso no se verá frustrado por la maldad, la manipulación o el control humanos.

Pero esto no lo hace para terminar en sí mismo, sino más bien para que, como hemos escuchado muchas veces y volvemos a escuchar en este capítulo 28, que esta descendencia que será notablemente numerosa será una bendición, será bendita, debo decir, como lo vemos en el versículo 14. Todos los pueblos. Eso incluirá a los demás pueblos.

Y eso incluirá a los ismaelitas y los esauitas , en otras palabras, los edomitas. Todos los grupos étnicos que se encuentran en Génesis 10. Y sobre eso, en el capítulo 11, Dios levanta una nación, Abraham, para ser el antídoto contra las naciones y cómo Dios usará a Abraham en la bendición de Dios para proporcionar esa obra salvífica que sólo Dios puede lograrlo a través del descendiente designado por Abraham, quien es el único que puede lograrlo.

Ciertamente no Abraham, Isaac y Jacob. Ni el pueblo de Israel. Más bien, se nos dice que es el único descendiente verdadero de Abraham.

En quien descansan todas las promesas que serán otorgadas a todos los grupos étnicos, quienes bendecirán, recibirán, reconocerán, expresarán su fe en el Señor Jesucristo, quien hizo todo esto posible porque reconcilió a todos los que colocaron su fe y confianza en Él a través del derramamiento de Su propia sangre como ofrenda de sacrificio en la cruz. Y luego la salida de la vida y Su ascensión a los cielos donde Él hace perpetuamente, como nos dice Hebreos 7, verso 25, intercesión. Él está perpetuamente haciendo una expiación que es efectiva.

Incluso en medio de nuestro pecado, se están produciendo la expiación y la reconciliación. Eso es lo que fue, es y será necesario al haber una reunión de la familia de Dios, los que creen, y Dios, que es el amante que envía al amado, su único, único y especial Hijo, el Señor Jesucristo.

Este es el Dr. Kenneth Mathews en su enseñanza sobre el libro de Génesis. Esta es la sesión 17, La huida y el sueño de Jacob en Betel. Génesis 27:41-28:22.